

Pura fantasía

Hace ya muchos años que el verano es para mí, entre otras muchas cosas, lectura intensa, casi siempre alternada con la visita a lugares que hayan despertado por alguna razón mi curiosidad, y en este 2007 una parte de la lectura y alguno de los lugares visitados vinieron a formar parte casualmente de un mismo contexto, la historia del Imperio Romano.

Así, en mi discurrir veraniego, pude ver camino de Albacete y en la antigua ciudad romana de Segóbriga, su teatro, anfiteatro, termas, foro y basílica, mientras leía en esa misma noche lo que, hace algo más de cien años, el que fuera Premio Nobel Theodor Mommsen escribía, en el tomo segundo de su monumental Historia de Roma, sobre las razones de la decadencia de aquel Imperio:

Los romanos de aquellas primeras centurias se caracterizaron por ser sobrios y disciplinados y con su empuje y la creencia en su superioridad moral fueron creando los cimientos que luego permitirían la construcción de su imperio, pero hacia el año 50 a. de C. había una auténtica crisis del sistema y como es característico en los fines de etapa cultural existía además otra crisis más profunda de valores sociales y morales. Se habían expandido y cultivado la libertad, la igualdad, la búsqueda del bienestar por el pueblo y para el pueblo. La mujer había logrado sensibles grados de emancipación, tanto respecto del padre como del marido, pero al mismo tiempo iba creciendo tanto el celibato como los matrimonios estériles, y las modas de vestido y de comportamiento por las que los dos sexos parecían querer cambiar sus papeles, aunque, probablemente, como ocurre en otros momentos culturales ello se debe a que junto con la liberación de la mujer crecen las ideas de la identificación de géneros.

Las buenas costumbres y la honrada vida de familia no eran más que cosas sin valor social. Por dinero vendía su patria el político, su libertad el ciudadano, por dinero se obtenían grados en la milicia y se conseguían los votos de los jurados, por dinero se entregaba la noble dama, como las prostitutas públicas, las escrituras falsas y los perjurios eran muy frecuentes. No se conocía el sentido del honor y aquel que hubiera preferido rechazar la corrupción no habría sido estimado como hombre digno.

Al tiempo, y recorriendo las impresionantes ruinas de la citada ciudad romana de Segóbriga, recordaba lo que recientemente, hablando de los ciclos sociales en el mundo romano a principios de nuestra era, el catedrático José Manuel Otero Novas expone, en su libro El Retorno de los Cesares:

La ciudadanía romana se extiende con generalidad a los habitantes, pero esos nuevos ciudadanos buscan la protección y la comodidad, otra vez retornan a índices muy bajos de natalidad, rechazan servir en el ejército o trabajar en los campos, predo-

mina el ocio y hay que habrirlas fronteras para dejar que entren bárbaros capaces de realizar los trabajos y desempeñar las funciones que el pueblo de Roma no quiere asumir. Se regresa a una relajación de las costumbres sexuales que se visualiza sin más que leer las crónicas de los emperadores. Faustina, la esposa del emperador filósofo Marco Aurelio con su promiscuidad desenfrenada, Cómodo, emperador no solo sanguinario sino libertino con un harén personal en el que contaba con trescientas mujeres y otros tantos muchachos, Heliogábalo emperador dedicado a sus amantes masculinos y que ya ejerció públicamente como transexual.

En visión de San Agustín Roma llegó a su senectud declinando su dinamismo, descomponiéndose por un ansia excesiva de dominio imperial que la lleva a ser destruida políticamente y desaparecer. Son muchos los pensadores, por ejemplo el español Osorio, que entienden que Roma cae víctima de sus vicios, visión moralista que no difiere mucho de la mas tarde sostenida por Spengler respecto del Occidente contemporáneo. Y dentro de la misma Roma, Tacito, ya con anticipación (pues murió en el 125 a. de C.) comentó el inicio de la decadencia moral de Roma y de la falta de hijos, nota característica de las fases apolíneas, contrastando con el carácter íntegro y guerrero de los bárbaros y la condición prolífica de las mujeres de estos.

Y ya en la terraza de casa, con el Mediterráneo en el horizonte, recibo la llamada del disciplinado y casi romano Corral (que resulta ser para mí en este entorno cálido y relajado como la llamada de mi conciencia) para decirme que hay que escribir con urgencia el artículo de la Nueva Unión.

Pienso, casi sin pensar, en una sociedad, la nuestra, en la que los cambios se producen en días y no en siglos como en la antigüedad y que, quizás imbuido en la lectura histórica e inmerso también en el abrumador ambiente lúdico de la costa andaluza, a mi juicio, presenta síntomas y planteamientos vitales muy similares a los descritos en los comienzos de la decadencia del Imperio Romano de búsqueda por principio del placer en sí mismo, por encima de cualesquiera otros valores, planteamientos radicalmente distintos a los hasta hace poco mayoritariamente vigentes e incuestionables en nuestra cultura de disciplina, sacrificio, patria, familia y territorio.

Es cuestión ahora, si el ciclo histórico se repite, de adivinar de donde vendrá y hacia donde nos llevará el liderazgo que administre y rija los destinos de nuestra previsiblemente inevitable decadencia colectiva, aunque pudiera ser que, como en el libro de Penabab hijo, también en este caso, la cuestión no pase de ser pura fantasía

Aquilino Meizoso Carballo

Plan de Defensa contra Incendios Forestales de Galicia - PLADIGA

La Consellería de Medio Rural elaboró el llamado PLADIGA conforme a lo dispuesto en la Ley de Prevención contra Incendios Forestales y fue aprobado por el Concello de la Xunta el 24 de mayo de 2007, este plan sustituye al anterior INFOGA, e incorpora algunas novedades entre las cuales destaca el establecimiento de un mando único de todo el operativo de extinción por parte de la Dirección General de Montes, la contratación directa por la administración autonómica de todas las brigadas terrestres y helitransportadas, contrariamente al anterior sistema de convenios establecidos con los ayuntamientos, y la duración de los contratos de las brigadas de refuerzo se incrementarán un mes más durante el verano.

Se refuerza el operativo mediante la empresa pública Servicios Agrarios Galegos en labores de prevención, vigilancia y extinción con 119 brigadas, terrestres, de vigilancia móvil, helitransportadas que en total forman 755 personas

Se lleva a cabo la actualización de las Zonas de Alto Riesgo de incendios en función de la evolución histórica de los incendios en cada concello y de su grado de vulnerabilidad poblacional y económica con la finalidad de realizar una adecuada distribución de los recursos que dispone el operativo. El territorio de 195 concellos fueron calificados



como Zonas de Alto Riesgo. Se ha creado el Índice de Riesgo Diario y se establecen cuatro protocolos de alerta que implican la movilización de más o menos recursos dentro del operativo contra incendios compuesto por cerca de 6000 personas y más de 2000 medios técnicos.

También se establecen convenios con los ayuntamientos para realizar trabajos preventivos como son las franjas de protección de los núcleos de población y los tratamientos forestales

En el año 2007 se incorporan ayudas al dispositivo otros medios aportados por comunidades de montes en mano común y cooperativas

con la finalidad de integrar los sectores agroganadero y forestales en una misma realidad rural.

En las labores de vigilancia y prevención del monte también tendrán un papel destacado, de manera pionera, las agrupaciones vecinales de vigilancia forestal y el voluntariado en defensa del monte gallego que en año 2007 se está consolidando como un fenómeno social sensibilizador contra los incendios forestales y un medio añadido a la lucha contra el fuego durante esta campaña.

José L. Corral

La Agrupación Vecinal de voluntarios para la vigilancia y prevención de incendios forestales de As Pontes tiene representación en todas las parroquias

na veintena propietarios forestales de todas las parroquias de As Pontes, forman parte de la Agrupación Vecinal de voluntarios para la vigilancia y prevención de incendios forestales, impulsada por la Dirección General de Montes y por la Asociación Forestal de Galicia, esta última con delegación en este municipio.

Similares a esta agrupación se han formado ya otras nueve en el Distrito Forestal de Ferrol en As Somozas, San Sadurniño, Moeche, Cedeira, Vilaboa, Cerdido, Cariño, Mañón, y Monfero. La presencia de voluntarios propietarios de montes de forma organizada en labores de vigilancia y de prevención es una novedad incorporada este año al Plan de Defensa contra los Incendios Forestales de Galicia, (P.L.A.D.I.G.A.) que sustituye al anterior plan INFOGA

La labor de de estos colectivos consiste en realizar una vigilancia disuasoria para los incendios y, además, siendo los mejores conocedores de la zona, los mas indicados para presentar propuestas dirigidas a eliminar o reducir los riesgos que puedan ser causa de incendios forestales, que eviten la propagación de éstos y faciliten las labores de extinción mediante la difusión de

buenas prácticas forestales preventivas, una adecuada red de pistas que permitan un acceso rápido y seguro a los medios de extinción en caso de incendio, el mantenimiento y ejecución de los necesarias franjas cortafuegos y la mejora y construcción de nuevos depósitos de agua para el suministro a las motobombas del servicio de extinción, cuyos emplazamientos estén en función de las necesidades detectadas en la zona.

Además de colaborar en la reducción de los riesgos, ayudarán a reducir el número de incendios, a reducir el tiempo que transcurre entre la detección del fuego y las labores de extinción. También podrán recibir, obtener y transmitir información básica colaborando en la lucha contra el delito incendiario. Las agrupaciones actúan colaborando con el servicio de Coordinación Contra Incendios, con el Guarda Forestal, con el Distrito Forestal y con la Unidad Permanente Contra el Crimen Incendiario (U.P.C.I.) de la Guardia Civil.

Las agrupaciones vecinales de voluntarios para la vigilancia y prevención de incendios forestales son autónomas, no tienen carácter jurídico y están al margen en las tareas de extinción. han asistido a un curso

de formación estándar que contempla principalmente: normas básicas de autoprotección en caso de incendio, pautas de vigilancia forestal ante riesgo de incendios, lectura de mapas y comunicación inmediata, breve, clara y concisa con los servicios de Coordinación Contra Incendios. Los miembros de la agrupaciones vecinales reciben un chaleco color naranja, que los distingue de otras organizaciones de voluntarios en defensa del monte, y también una herramienta bate fuegos para uso en caso de detectar un pequeño conato o inicio de fuego.

Teléfonos a utilizar en caso de incendio forestal o ante la observación de circunstancias extrañas o sospechosas en el monte.

Coordinación Contra Incendios:
085 (teléfono gratuito)

Distrito Forestal Nº 1, Ferrol
981337347 981337346

Guardia Civil, Unidad Permanente contra el Crimen Incendiario
062 (teléfono gratuito)
981167819